



OPINIÓN

Buscar



# ¿Contra el cambio climático o contra el país y el pueblo?

Hoy en día hay prácticamente un consenso global, por lo menos en las personas que aceptan la evidencia científica, en que debemos avanzar en medidas contra el cambio climático. Para ello es necesario reducir los gases de efecto invernadero (GEI) y avanzar en la transición energética.

opa **columnista****Domingo 28-08-22**

## ¿Contra el cambio climático o contra el país y el pueblo?

**Juan Pablo Puentes Vargas**

POR EDITOR GENERAL FECHA PUBLICACIÓN: 2022-08-28 11:48:28

VISTAS 26 8/10

Sin embargo, en este como en los demás temas de política pública, se debe actuar guiado por lo que indica la mejor evidencia científica disponible y por supuesto por el interés general.

Acá cabe muy bien el dicho: 'de buenas intenciones está lleno el camino al infierno'. Los discursos grandilocuentes y llenos de frases efectistas pueden servir para ganar elecciones, no es sino ver la última elección presidencial, pero no bastan para gobernar bien en favor de la mayoría de la población. Un ejemplo reciente es el de Sri Lanka. El gobierno de este país prohibió los fertilizantes 'químicos' buscando alcanzar una agricultura 100% orgánica, lo cual llevó a una disminución significativa de la producción agrícola y potenció la crisis de esa nación. Como concluyó Moisés Wasserman en su columna del 26 de agosto de 2022 en El Tiempo refiriéndose a esto: "Estos casos muestran el peligro de los discursos virtuosos pero que no se sustentan en la ciencia".

Traigo lo anterior a colación para señalar los peligros de avanzar en políticas públicas sin consultar la ciencia. Ahora bien, en el caso de Colombia y la lucha contra el cambio climático, los estudios muestran que la principal contribución del país a la producción de los GEI está en la deforestación, así como en otras actividades del sector rural. No obstante, en vez de utilizar en la lucha contra la deforestación y en hacer más eficiente y sostenible la producción ganadera nacional, el gobierno de Petro



Síguenos en:



reiteradamente en señalar que el país debe dejar de explorar, más allá de los contratos ya firmados, para encontrar más petróleo y gas. Esto con el fin, argumentan, de avanzar en la transición energética. Esto es un atentado en contra del país, de nuestra soberanía y especialmente contra los más pobres.

Hay varias razones para afirmar esto. Como siempre el espacio no alcanza, por lo cual me centraré en unos pocos aspectos muy relevantes. El primero es la importancia de la soberanía energética. Si hay duda de ello miremos a la Unión Europea y su situación actual. No solo deben pagar energía mucho más costosa, teniendo que sufrir la población perdida de capacidad adquisitiva y disminuyendo las empresas su competitividad, sino que ni siquiera tienen asegurado su provisión. En otras palabras, así tengan la plata para pagar la energía cara, no tienen seguro quién les venda toda la energía que necesitan. A esta situación se llegó entre otras cosas, por malas políticas que fueron acabando la producción nacional de energía en fósiles y en nuclear, llevándolos a depender de energía importada. Las energías 'verdes' como la eólica o solar, si bien son muy importantes y deben potenciarse, lo cierto es que hoy en día todavía están muy lejos de ser suficientes para cubrir la demanda energética de países como Colombia y mucho menos uno desarrollado como Alemania.

No realizar nuevas exploraciones de petróleo y gas, más allá de lo ya firmado, puede condenar al país a que en 10 años o menos, dependiendo de qué tan exitosas seas las exploraciones actuales, estemos importando estas materias. Esto no solo implicaría la pérdida de la soberanía sino además grandes aumentos de precios, por ejemplo en el gas con el que cocinan los hogares. ¿Más hambre en el pueblo para pagar materias importadas que contaminan tanto o más que las nacionales?

Recordemos que a menos de que algo extraordinario ocurra, lo cierto es que quedan todavía décadas de uso del petróleo y el gas en el mundo, y no es que eso a mí me guste, es que esa es la realidad. No solo por su uso como combustibles sino por los cientos de derivados que se fabrican a partir de ellos y que son indispensables para nuestra vida diaria. El celular o el computador en el que usted está leyendo esta columna no sería posible actualmente sin el petróleo; los innumerables recipientes plásticos que tenemos en nuestras casas, desde la 'coca' del almuerzo hasta la caja de juguetes de los niños; las tradicionales velas del 'día de las velitas'; y si nos vamos a la agricultura por ejemplo, campo que Petro dice querer potenciar, la urea es fundamental y para producirla se necesita gas.

Hay que recordar igualmente el importante aporte económico que el petróleo y el gas le representan al país. Son billones de pesos en regalías, en ganancias de Ecopetrol y en inyección de recursos a las economías regionales. Debate aparte es si se manejan bien o mal esos recursos, lo que se debe es buscar no acabarlos y darles un buen manejo que aseguren en el largo plazo la sostenibilidad económica del país y sus regiones. Y valga aclarar, el turismo NO es reemplazo del petróleo y el gas.

En conclusión, lo responsable es, a la par de potencializar las energías renovables, seguir explorando en busca de petróleo y gas, más allá de los contratos actuales, y asegurar así nuestra soberanía energética en las décadas por venir. Así mismo, apuntar a industrializar estas materias primas en Colombia, fortalecer nuestras refinerías, nuestra industria petroquímica, porque nos guste o no, el petróleo y el gas seguirán siendo necesarios por lo menos en las próximas 2 o 3 décadas.

Y esto que acabé de señalar no solo es lo favorable al país y al pueblo sino lo coherente con una política de 'izquierda': defensa de la soberanía nacional e

industrialización para generar desarrollo y empleo. Por ello es que países como Bolivia o México están siguiendo ese camino, siguen explorando y están desarrollando su industria a partir de estas materias primas. Ojalá Petro escuche y no condene al país a la pérdida de su soberanía energética, a pérdidas de importantes recursos económicos ya altos precios para el pueblo colombiano, todo un atentado contra el país y su pueblo.



## Editor General

COLUMNISTA ☆☆☆☆☆

ver noticias



## Noticias Relacionadas



OPINIÓN

 **La política de las encuestas: ¿Por qué las encuestas son importantes?**

POR: MARÍA FERNANDA PLAZAS BRAVO 2022-08-28 14:54:40



OPINIÓN

 **La última cremación del planeta**

POR: FERNANDO AMEZQUITA 2022-08-28 11:22:30



OPINIÓN

 **Orlando, ya Martha Ligia está a su lado**

POR: JORGE ELIECER PEÑA 2022-08-28 10:14:58

0 comentarios

Ordenar por **Más antiguos** ↕

Agrega un comentario...

 Plugin de comentarios de Facebook

Síguenos en:

